

## Política para los movimientos sociales (El difícil retorno de las contracumbres) J. M. Delgado. (miembro de Re(d)forma en Serio)

O de Portoalegre, Bombay, de Génova, París-Saint Denis, pero también de la demanda de condonación de la deuda externa del Sur o de la tasa Tobín, volver a casa, a lo local aunque pensando globalmente como tantas veces se ha escrito sin que sepamos bien como ha sido la vuelta a Itaca, como la encontramos tras los viajes que nos han cambiado, que la han cambiado.

Se trata, desde luego, de averiguar que hicimos, que hicieron los movimientos sociales tras la vuelta a casa, y más aún, de averiguar en que medida haya podido cambiar a los activistas la experiencia de conocer tantas personas, culturas, colores, demandas, rebeliones y necesidades urgentes, pero sobre y bajo todo indagar acerca de en que medida una nueva conciencia universalista, igualitarista, trasciende la mera noción de solidaridad, de clase o pueblo (Negri ha acuñado el concepto de "multitud" para designar los sujetos de los cambios sociales a escala planetaria) como supera y trasciende igualmente los derechos humanos (entendidos en clave ideológica) para reclamarnos *ciudadanos* del orbe, sujetos de idénticos derechos democráticos y fuente de toda legitimidad política planetaria, cuestiona o modifica identidades de partidas, fundacionales, de los propios movimientos u ongs, especialmente respecto de aquellas: "organizaciones de *un solo problema*, que se profesan apolíticas, cuando no antipolíticas -porque hacen propia una estrecha idea de la política, que se agota en la política de los profesionales" <sup>1</sup>

### **El descubrimiento de la ciudadanía global.-**

La noción de *ciudadanía* que desde el punto de vista del derecho político carecía de sentido sino es referido y predicado de los ciudadanos respecto del estado, que duda cabe que a través de la acción del movimiento antiglobalización neoliberal y otros agentes sociales, como afirma Rosales: "El estado-nación no ha dejado ni va a dejar de ser la referencia básica en el reconocimiento del estatuto de la ciudadanía, pero su evolución universalista o cosmopolita junto al desbordamiento que supone la consolidación del ciudadano colectivo en la arena política (...) permiten pensar en la posibilidad razonable de una transformación universalista del estatuto de ciudadanía. Que habría de comenzar por el desarrollo de su capacidad inclusiva"<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Felix Ovejero et alí, compiladores. *Nuevas ideas republicanas*, p.31, Paidós, Barcelona, 2004. En su introducción a una colección de textos sobre republicanismo los compiladores, si bien se muestran críticos respecto a la madurez y coherencia de los nuevos movimientos sociales, afirman que "el hecho indiscutible es que, con su desconfianza de las formas políticas tradicionales, muestran, por una parte, una voluntad de no dejar en manos de los políticos profesionales la gestión de los problemas...y por otra, la presencia de importantes energías cívicas. En la tradición del pensamiento político este tipo de actitudes se corresponde con dos conceptos clásicos, autogobierno y virtud, y con una herencia política en la que tales principios proporcionan identidad: el republicanismo" Ibid.

<sup>2</sup> "La educación de la identidad cívica: sobre las relaciones entre nacionalismo y patriotismo", José María Rosales, en *Ciudadanía, nacionalismo y derechos humanos*, p.132, José Rubio Carracedo, José María Rosales y Manuel Toscano Méndez, Edit. Trotta, Madrid 2000.

Es preciso reseñar que la introducción del concepto de *ciudadanía global* en el entorno del movimiento antiglobalización es obra de los movimientos que González Reyes denomina "entorno ATTAC"<sup>3</sup> y asimismo rechazado por interclasista por no pocas organizaciones de la izquierda que se reclama leninista, empero, no parece que el marxismo fosilizado tenga mucho que decir respecto de la virtualidad democrático-radical, y por ello pro-socialista, de conceptos y demandas de corte republicano actuando "globalmente" es decir, *cosmopolíticamente*, y no tanto, y no-solo, a escala nacional-estatal y por tanto tampoco *inter-nacional*: que duda cabe que a diferencia de la izquierda comunista o del sindicalismo convencional para los que el marco de actuación sociopolítico es el territorio nacional, el movimiento antiglobalización neoliberal ha transgredido "el marco nacional como ámbito de la lucha de clases", según reza la vieja conseja marxiana, de hecho cuando combate las privatizaciones en España o defiende los servicios públicos o bien se opone a los transgénicos o a la política de la UE del llamado mercado de emisiones contaminantes, los activistas conectan con el combate mundial contra la OMC, el ALCA y el FMI, y no ignoran que el guión de la ortodoxia neoliberal que las políticas económicas de la UE imponen a sangre y paro y que llaman "de estabilidad" se inspiran claramente en el llamado Consenso de Washinton, sin embargo ahí se queda la famosa consigna "Pensar globalmente y actuar localmente", todavía a prudente distancia de la Política, resistiéndose a traer al plano local, estatal, toda la audacia democrático-radical, republicana, que han desplegado en la escala planetaria, refugiándose en "lo social", en una lectura reduccionista, pacata, de un activismo que en Génova, Göttemborg, Praga, Barcelona, Sevilla, los Porto Alegre, París-Saint Denis, se autorreconocería como sociopolítico sin la menor repugnancia.

### **Dificultades estructurales.-**

¿Qué sucede pues que el movimiento antiglobal en España, no ya no formula alternativas democratizadoras respecto del marco normativo, legal, que nos afecta (Constitución, Ley de referendos, Ley Electoral, Iniciativa legislativa popular, tutela efectiva de los derechos sociales, Ley de Bases de Régimen Local) sino que ni siquiera se interesa en formular denuncias incisivas y concretas, de la injerencia de los poderes empresariales con los poderes públicos, de la subordinación del bien público a los poderes económicos, de la propia Constitución, de la burla cruel que en la practica supone el derecho constitucional al trabajo o a una vivienda digna?

Citábamos arriba en nota a Ovejero, pero sin duda otros factores de los que este profesor menciona habría que tomar en consideración para explicar el absentismo político del movimiento de movimientos, de entre ellos no será poco importante recordar que la tendencia a involucrarse en organizaciones de "un solo problema" tiene raíces profundas que conectan con la familiaridad juvenil con las tribus urbanas, con la típica especialización del movimiento de ONG'S de los 80/90, con una funcional disponibilidad muy adaptable al estudiantado, incluso con una bien conocida tendencia por las ciencias sociales de este tipo de organizaciones de crecer tan rápidamente<sup>4</sup> como desaparecer cuando "su" peculiar

<sup>3</sup> "Movimiento antiglobalización 2004. Otro punto de inflexión es necesario", Luis González Reyes, en <http://www.nodo50.org/reformaenserio/articulos/marzo04/antigreys.htm>

<sup>4</sup> *La democracia en la encrucijada*, Gurutz Jáuregui, Anagrama, Barcelona 1994. En p. 260 afirma: "al margen de sus estructuras y niveles organizativos, la vida de los movimientos se halla condicionada de forma directa por el propio contenido de sus demandas y objetivos. A mayor especificidad y concreción de sus demandas, mas corta su vida autónoma y viceversa ( por ejemplo un movimiento pro-divorcio o pro-aborto fenece cuando se ha logrado la demanda, un movimiento por la igualdad de hombre y la mujer tenderá a una vida mucho mas larga)" Pero sucede también que movimientos como los citados, muy específicos y concretos, tiendan a su desaparición justamente por razones contrarias a la que aduce Jáuregui: así ha sucedido en buena medida con la

programa deja de estar en candelero, volatilidad que las relaciones en red por Internet no hace sino incrementar, por contrario la implicación en otro tipo de entidades de mas ambición universalista exige un grado de dedicación más intenso al tiempo que una cierta formación, más propio pues para activistas de una generación mayor, un modelo no tanto mixto cómo que utiliza "una sola reivindicación" como banderín de enganche a un programa antineoliberal, a saber ATTAC con la Tasa Tobín <sup>5</sup>

### **Itaca ha cambiado.-**

Pero la "vuelta a casa" fue con doble sorpresa, no solo por volver con la reivindicación específica mas o menos cuestionada por tantas circunstancias planetarias hasta entonces mal conocidas o totalmente desconocidas y que éticamente nos obligaba a repensar la jerarquización implícita en nuestras opciones de partida, fue también, como se ha escrito, el final de la globalización feliz, de la era Clinton, bajo cuya égida el movimiento de movimientos inició su andadura, se definió, especializó y se repartió los frentes de lucha.

La globalización de guerra o guerra global permanente ya apuntaba en Génova en julio del 2001, Carlo Giuliani fue la primera víctima anticipándose a las de las Torres Gemelas, el Emperador Piadoso sin abandonar las armas del Emperador Especulador (*¡La economía, estúpido, la economía!*) la declaró a los terroristas y a los estados gamberros que los protegieran, extendiendo la amenaza de su Injusticia Infinita a cuantos no se sometieran a su dictado.

En Génova el movimiento antiglobalización descubrió a su costa el cambio de paradigma de la globalización capitalista: la acción directa no-violenta estaba pensada para confrontar con autoridades que todavía se pretendían liberales (no confundir con neo o ultraliberales) demócratacristianos o socialdemócratas, interesadas en los consensos y la paz social, hipócritas que repartían algo de renta en clave keynesiana a los que cabría "desenmascarar", pero no con los Berlusconi, Aznar, Jospin, Schroeder, dismanteladores del estado social y democrático de derecho, conversos entusiastas de la nueva extrema derecha *neocons* o resignados comparsas del pensamiento único a los que oponer colchones, neumáticos o escudos protectores no arredraría en su determinación represiva, así la brutalidad policial y las duras leyes de orden público<sup>6</sup> obligó al movimiento a abandonar los bloqueos y los asaltos a las "zonas rojas" con la intención de impedir sus reuniones y cumbres amenazadoramente antisociales.

---

RCADE, la Red por la Condonación de la Deuda externa del sur, una exigencia que se ha revelado mucho mas difícil de conseguir, habida cuenta de las resistencias de los estados acreedores y sus agencias FMI y BM, mas radicalmente anticapitalista de lo que su apariencia (e interiorización por los activistas que la propugnan) filantrópica permitía vislumbrar, y, por lo tanto, difícilmente segregable de un discurso critico con el funcionamiento del capitalismo global. Otro tanto sucede con la Tasa Tobín: la aparente inocuidad de fondo al capitalismo de hecho nada dice de su cuestionamiento radical de las practicas de la especulación financiera, clave de bóveda de la globalización neoliberal realmente existente.

<sup>5</sup> Donde al menos en España no ha dejado de manifestar su ambigüedad, generando así malentendidos y contradicciones entre asociados renuentes a una mayor ampliación de objetivos, de definición programática, y otros mas proclives a tomar la Tasa famosa como mero banderín de enganche antineoliberal y por lo tanto favorables a ampliar y traducir al plano *local*, tambien político, el ideario antineoliberal y de defensa de los espacios públicos de esa entidad, republicanismismo cívico al cabo. Al parecer los primeros han recibido el espaldarazo del hombre fuerte de ATTAC Francia, Bernard Cassen.

<sup>6</sup> El 30 de septiembre de 2001 la Comisión europea adoptó una proposición de "lucha contra el terrorismo" que tenía mas alcance que la persecución de asesinatos, atentados, secuestros u otros actos terroristas, las legislaciones nacionales se hicieron inmediatamente eco de ella.

## **Adaptandonos a la globalización armada.-**

Tras el 11 de septiembre de 2001, - sobre el que durante años recaerá la sospecha de haberse producido un *ersatz* global del incendio del *Reichstag*, - de nuevo las manifestaciones o demostraciones masivas adquirieron carta de naturaleza, menos aburridas y con mayor colorido que los primeros de mayo socialdemócratas pero escasamente útiles como representación de la desobediencia social, bien pronto hicieron comprensible que muchos activistas se desencantaran ante la extraordinaria dificultad para conseguir que se "visualice" su contestación de raíz al sistema.

La desobediencia civil y la desobediencia social tendrían que buscar su legitimidad embragando al mismo tiempo con la resistencia más combativa del movimiento obrero, la espectacularidad de las acciones simbólicas de algunos colectivo ecologista y la legítima defensa de las provocaciones y agresiones policiales y todo ello está penado por la ley, desde realizar una pintada hasta partir los cristales de un banco, pasando por la resistencia a la autoridad que lleva al activista en volandas con las manos esposadas a la espalda, que le golpea y empuja a la espera de la menor resistencia que agravará su presencia en el banquillo de los acusados y al funcionario policial como testigo de los hechos, imparcial, por supuesto.

El grado de cohesión, solidaridad, organización y cooperación unitaria que exige hacer frente a los juicios penales, denunciar la represión y las leyes represivas demanda tal solidez y madurez del movimiento como para ubicarse en las antípodas del antipoliticismo, a caballo entre el cómodo e interesado *oenegerismo* y el acratismo verbalizado.

## **El enemigo en casa.-**

Para la versión española de los guerreros piadosos de la New American Century, el Gobierno del PP, aquella proclama de la guerra "que será mas larga que nuestras vidas", como declaró Cheney, la Guerra Global Permanente, era casi exactamente el idioma en que deseaba y necesitaba escuchar la voz del Imperio.

Mas bien pronto que tarde el terrorismo local realmente existente, ETA, desde luego, encontró, a juicio de Azar y su gobierno, aliados, encubridores, protectores, rentabilizadores, utilizadores, que le permitió galvanizar a media España tras un *merchandising* antiterrorista muy familiar en sus mecanismos al anticomunismo franquista, y, como aquél, pieza fundamental sino clave de bóveda de su "patriotismo constitucional" que tras el vil asesinato de Miguel Angel Blanco había conseguido capitalizar electoralmente la indignación generada en amplios sectores de clases medias y populares, que por lo demás aparecía revestida, incluso ante personas de izquierdas, de ciertas dosis de legitimidad habida cuenta que junto a ediles y cualificados afiliados del PSOE, fueron representantes elegidos y personalidades del PP las también asesinadas vilmente por ETA.

Del antiterrorismo al antinacionalismo no hubo necesidad de dos pasos. Dialéctica de contrarios que interactivan, el nacionalismo español aznarista hizo crecer a España-Nación en una clave en absoluto *habermasiana*, pese a sus protestas de patriotismo constitucional. Los vínculos que generaba en su amplísimo electorado, mas que patrióticos, y por ello *posnacionalistas*, estaban hechos de variadas fobias, filias y atavismos e intereses, desde la aversión al terrorismo y sus crímenes, hasta el *proamericanismo* de explícita subordinación al Imperio, de largo aliento, apenas oculto en la retórica nacionalista de la dictadura

franquista y mas que presente en los restos del franquismo sociológico cuyos votos son tributarios al Partido Popular. Creció e hizo crecer a España a costa y frente a la Euzkadi nacionalista y se estrelló contra Cataluña cuya izquierda habla ya un lenguaje *postnacionalista*, patriótico sin duda pero en trance de devenir contractualista, relativamente desembarazado de las servidumbres en que el nacionalismo etnicista sussume las rebeliones sociales y políticas.

### **De la antiglobalización al antibelicismo.-**

Así pues, la guerra contra Irak y el apoyo de Aznar desde Las Azores con el consiguiente envío de tropas, permitieron que el movimiento contra la guerra, en el que, a la sazón, se había reconvertido el movimiento antiglobalización, se politizara en sentido fuerte, además, a fuer de “nacionalizarse”: su confrontación con el gobierno de Aznar lo era de manera abierta y explícita y a los efectos que tratamos aquí, el de la concreción *local*, el de la *vuelta a casa* con sus consecuencias, que el PSOE haya podido beneficiarse electoralmente hasta llegar al gobierno resulta palmariamente irrelevante.

El protagonismo del movimiento antibelicista y antiglobalización en la jornada del 11 de marzo de triste memoria, cuando muchos colectivos no dudaron en sumarse a las manifestaciones institucionales, cuando aún lo desconocían todo sobre la autoría de los atentados, o bien auspiciaron convocatorias propias el mismo jueves 11, también protestaron indignados por la manipulación de la información disponible sobre la autoría bajo las sedes del partido del gobierno la noche del 13, pudo no ser decisivo en el triunfo electoral del PSOE, dada su limitada influencia social, pero sin duda las listas de e-mail en la red y los mensajes *sms* encadenados en una larga noche "de reflexión" electoral con la juventud en las calles de decenas de ciudades españolas, debieron pesar. Entre las "reflexiones" que condujeron a un voto mal calificado de útil y que mejor podría llamarse "voto urgente" o "voto arrojadizo" no faltó la memoria del llamamiento de la CNT a la libertad de voto de sus afiliados en febrero de 1936 que dio la victoria al Frente Popular. Lejos quedaban las jornadas de Praga 2000 contra una globalización evanescente y todavía a la ofensiva ideológica.

La victoria del movimiento antibelicista radica en la derrota de PP, no en la victoria del PSOE, ambos, PSOE y Movimiento nos hemos utilizado mutuamente: la alianza terminó precisamente el 14 de marzo. Los medios de comunicación afines nos lo recuerdan a diario: hemos desaparecido del paisaje.

### **El camino dual hacia la conquista de la democracia.-**

Una doble hélice a la vez cosmopolita y nacional-estatal (hispanica, si se prefiere) envuelve e inficiona de Política a los que todavía se autodenominan “movimientos-sociales” (mas por oposición a la política institucional y a su carácter generalista y omnicompreensivo que por ignorancia de las implicaciones políticas inherente a cualquier especialización o reivindicación, incluso a la lucha contra la represión, como va dicho) de *la primera, esto es de la influencia combinada de "Porto Alegre" y las Contracumbres*, las demandas de mas democracia lo son concretamente de democracia participativa, en clave municipalista, no puede anclarse en otro ámbito, por donde se infieren bloqueos y contradicciones para movimientos y redes que carecen de esa vocación de ubicarse, *la segunda politización del movimiento es heredera de la lucha contra la guerra*, esta deriva exige nuevas leyes de referéndum, de iniciativa legislativa popular, de sometimiento en general de la clase política a los ciudadanos de tal manera que las guerras devengan imposibles, se descubre ejerciendo

un cierto republicanismo cívico y se resiste a sumarse al cada vez más fuerte movimiento republicano por su carácter rupturista y por tanto escasamente preocupado por las reformas que les interesa.

Ambas corrientes concilian sin duda, mejor o peor, "*Reformismo versus radicalismo. Tendríamos que huir de este enfrentamiento y seguir trabajando por espacios de confluencia en los que convivir con nuestras diferencias, entendiendo que no es malo que cada sensibilidad tenga sus propios ámbitos de coordinación. En los espacios comunes habrá que profundizar en la crítica radical al capitalismo, como nuestro horizonte compartido. Pero este discurso no debe impedir ver la potencialidad, y en algunos casos la necesidad, de reformas parciales*", escribe González Reyes, pero mientras que la corriente "Porto Alegre", como la hemos denominado, se instala a tiro de piedra de los comunitarismos, sectarismos y de los pastores o pastoreadores, de donde precisamente proceden los cantos de sirenas a "no meterse en política", la segunda, antibelicistas o antimilitaristas sobrevenidos o de viejo cuño, tienen también ante sí, privilegiadamente, aunque no solo ellos toda vez que el reto de comprender la complementariedad entre keynesianismo de guerra y economía neoliberal antikeynesiana, inclinada como se sabe del lado de la oferta, la reducción de los gastos sociales, del gasto público en general y la especulación financiera, es tarea de la totalidad del movimiento y de la izquierda política y sindical.

### **El keynesianismo de guerra complementario de las políticas de estabilidad y el Consenso de Washington.-**

Aquilatar, denunciar y combatir el nuevo *keynesianismo de guerra*, solemnemente inaugurado por Bush con unos presupuestos astronómicos para gastos militares después del 11-S, supone también oponerse a la desafortunada apuesta de la UE y de los gobiernos europeos por la industria militar, a la que destinan la parte del león de los presupuestos de I+D, los gobiernos municipales les ceden suelo gratis, los sindicatos de la CES, CCOO y UGT se le rinden entusiastas porque crea empleo - precario, con salarios un 50% inferiores en la industria auxiliar respecto de los percibidos por los trabajadores de plantilla de la empresa matriz - generando de este modo líneas de complicidad en las poblaciones afectadas que lo son a su vez con la Europa Fortaleza y el progresivo desmantelamiento de los servicios públicos. Frente a ellas debería levantarse una fuerte urdimbre tejida entre el movimiento antiglobal, el municipalismo democrático, el ecologismo y el sindicalismo mas comprometido en el combate contra el neoliberalismo y sus consecuencias locales.

Abocada a la competencia con los EEUU en la feroz explotación del Sur y el Este, a la represión de cualquier estado o movimiento de oposición, permite vislumbrar para Europa un horizonte generador a la vez de *miseria de masas* y de *poder social* al interior de las mismas clases proletarias, en virtud de la inmigración laboral desde la periferia y de la precarización del trabajo al interior de la economía centro, desdibujándose cada día mas las fronteras nacional-chovinistas, culturales, religiosas, entre trabajadores precarizados del centro e inmigrantes desterrados de mundo rural del Sur, nuevos empleos con salarios de miseria en el Este procedente de la deslocalización de la industria automovilística o aeronáutica y de la textil o manufacturera en Marruecos, y jóvenes precarizados y despedidos o prejubilados españoles, italianos, alemanes,

Así pues, la especulación financiera y las prácticas de reducción de costes son el reflejo de la progresiva incapacidad del capital corporativo de ajustarse al creciente poder social del movimiento obrero que acompaña a la propia expansión de aquél. Su principal impacto ha sido una limitada y, no obstante, innegable proliferación de la miseria de masas en la zona central de la economía-mundo capitalista.<sup>7</sup>

### **Superando la falsa disyuntiva reforma o revolución.-**

La tesis de Arrighi, - que compartimos absolutamente - según la cual la perspectiva del socialismo exige la sintonía del acrecentamiento del poder social del proletariado con la rebelión social que demanda la miseria de masas, disuelve la disyuntiva entre reforma y revolución, inaugurando nuevos escenarios históricos en los que:

El poder social que la carrera por la reducción de costes está poniendo en manos de segmentos tradicionalmente débiles del proletariado mundial no es más que el preludio de estas luchas. En la medida en que estas luchas triunfen, el escenario estará listo para una transformación socialista del mundo.<sup>8</sup>

Caminar sobre ambos pies exige librarse de tendencias antipolíticas, tender puente entre las distintas formas de acercarse a la *república*, comenzando por impugnar la separación entre lo social y lo político, lo global y lo local, las luchas obreras o sindicales y las ecologistas o vecinales, municipalistas o en demanda de reformas democráticas integrales, tender puentes, empero, nada tiene que ver con los brindis al sol ni con la bonhomía filantrópica. Asimismo resulta necesario identificar recientes iniciativas interesadas en despolitizar los movimientos sociales, reclamando una vuelta a los orígenes antipolíticos que encuentra aliados mas o menos despistados en ambientes libertarios y que no persiguen sino volver al aprisco a sectores juveniles incorporados a la lucha contra la guerra en Irak. Que estas iniciativas estén inspiradas no demasiado remotamente en las proximidades de la iglesia católica es un secreto a voces, que asimismo se trate de sectores u ONGs considerados progresistas para nada da cuenta de los efectos *antiemancipadores*, cultivadores de la inmadurez individual y colectiva, del *scoutismo*, generadores de ideologías comunitaristas, gregarias, que no persiguen mas que asegurar para la iglesia el control del máximo posible del movimiento.

La perspectiva autoemancipadora, prosocialista, exige en primera instancia reconocer los obstáculos que se le oponen y removerlos, desterrar sectarismos e intereses corporativos, prescindir de identitarismos - esto es, de seguridades, de muletas - así como preservar las instancias unitarias de coordinación, atreverse al cabo con el vértigo de arrebatar a la clase política y a las corporaciones la democracia privatizada, sabiendo que no existe, ni cabe que exista, guión alguno de la transición al socialismo, en compensación cualquier activista reconocería las reformas que consolidan o acrecientan el *poder social* del proletariado, de las "multitudes", de aquellas otras que se despliegan a su costa, sea para

---

<sup>7</sup> Giovanni Arrighi, *Siglo XX: siglo marxista, siglo americano: la formación y la transformación de movimiento obrero mundial*. New Left Review, edic. esp. n 1, Editorial Akal

<sup>8</sup> Arrighi, *ibid.*

fortalecer la clase política, la burocracia sindical o el Sistema en tanto que artefacto de dominación.

Y puestos a remover obstáculos en la marcha hacia el socialismo no nos cabe la menor duda que los sindicatos CCOO y UGT (sus direcciones estatales y las federaciones de rama u uniones regionales, locales y secciones sindicales en que se apoyan) constituyen el primero de todos ellos, solo el desconocimiento de las practicas concretas de acción sindical, de la actividad de veinte años de desmontaje y debelación del *poder social* del proletariado español en su conjunto, conquistado en durísima lucha contra la dictadura, en combinación con apriorismos de variada etiología, puede explicar actitudes respetuosas o cierto contenidismo crítico hacia esas entidades, actitudes que, dicho sea de paso, comparten pocos trabajadores incluyendo a los propios afiliados. Estamos firmemente persuadidos de que CCOO y UGT constituyen las principales instancias legitimadoras del programa socioeconómico neoliberal.

En relación con las expresiones políticas de la *miseria de masas*, que duda cabe que *el precariado actuante* busca y encuentra tanto sus paradigmas ideológicos como sus formas de lucha, anarquismo, anarcosindicalismo y autonomismo inspiran por lo general formas de luchas combativas utilizando nuevas e imaginativas iniciativas alrededor de la desobediencia civil y la desobediencia social o rehabilitando las mas acendradas y clásicas: la huelga indefinida y las cajas de resistencia.

El "movimiento de los desobedientes" italiano ha reflexionado sobre los límites de la acción directa no-violenta, participando en un debate iniciado desde Rifondazione Comunista, así Luca Casarini afirmaba que "frente al poder violento no basta con pasar a llamarnos no-violentos". Fernández Buey da cuenta en artículo reciente<sup>9</sup> de la discusión que mantiene la izquierda italiana en torno a la legitimidad del despliegue de cierto grado de autocontenida y defensiva violencia:

de la misma manera que la violencia defensiva es considerada moral y jurídicamente admisible en el ámbito de las relaciones privadas, ésta, la violencia defensiva, puede presentarse aún, en la esfera pública, como un deber moral en aquellos casos en que, declarándose democrático el estado, hay dudas serias y fundadas sobre la legitimidad del consenso que ha producido la constitución,

sín que las eventualmente peligrosas derivas de semejantes practicas así como de sus implicaciones éticos-morales, ni mucho menos a Fernández Buey se les escapen:

Pero, incluso en este caso, el desobediente (marxista o no, cristiano o anarquista) hará bien recordando, desde el punto de vista moral, la advertencia de Albert Camus en *El hombre rebelde* sobre el revolucionario que se convierte en policía. Y desde el punto de vista ético-político, el colectivo desobediente tiene que saber que el recurso a una violencia de grado equivalente o superior a la de los estados hará de su desobediencia una actuación tan incivil como la de muchos de los "soberanos" que en el mundo han sido.

Para terminar quisiéramos recordar las recientes luchas de los trabajadores de Izar en la Bahía de Cádiz, en Sevilla, en tanto que ejemplo paradigmático de como el movimiento obrero tradicionalmente ha resuelto discusiones semejantes: simplemente actuando, desde la responsabilidad y cargándose de razones y solidaridades frente a la violencia institucional.

<sup>9</sup> Francisco Fernández Buey, *Una reflexión sobre desobediencia civil y no-violencia*:  
<http://www.rebellion.org/izquierda/040519ffb.htm>



